

El necesario cuidado frente al grooming

17/08/2021

En las últimas semanas, Diario San Rafael ha informado en sus páginas acerca de casos de personas (generalmente hombres) que son acusadas y hasta condenadas por la Justicia por acosar a menores de edad a través de plataformas electrónicas. El “grooming” se concreta cuando un adulto contacta a un menor a través de internet mediante la manipulación o el engaño, ocultando su condición de mayor de edad, para lograr que el menor realice acciones de índole sexual.

La pandemia y las cuarentenas que los gobiernos dispusieron para intentar frenar el avance del coronavirus llevaron a que muchos niños, niñas y adolescentes estuvieran más tiempo en contacto con plataformas digitales. Así, en 2020, las denuncias por grooming se cuadruplicaron en Mendoza, mientras que, a nivel nacional, desde el inicio del aislamiento el delito de grooming –que desde 2013 es sancionado por el régimen penal argentino– aumentó el 30 %.

Los especialistas en el tema suelen recomendarles a las familias no prohibir el uso de dispositivos, sino limitarlo, hablar abierta y horizontalmente sobre el acoso virtual, ser conscientes de cuándo se están usando las pantallas con fines socioeducativos y cuándo para el ocio, informarse sobre el delito de grooming y hacer la denuncia penal cuando ocurre, guardar todas las pruebas en capturas de pantallas y priorizar la seguridad de las víctimas por sobre cualquier otra cosa. Con respecto a los niños, niñas y adolescentes, las principales medidas de seguridad son no aceptar solicitudes de personas desconocidas, comprender que estas no se vuelven amigas o de confianza porque estén en las mismas redes, mantener los perfiles en redes sociales en modo privado y, ante una situación de acoso, no minimizarla y hablar siempre con una persona adulta de confianza.

Las nuevas tecnologías llegaron para quedarse y no son buenas ni malas “per se”, sino de acuerdo al uso que los humanos hagamos de ellas. Y es responsabilidad de todos que ellas no se conviertan en un peligro para una de las franjas etarias más sensibles de nuestra sociedad.